

## Una reeducación crítica: emergencia de revistas literarias digitales chilenas en el transcurso de la primera década del siglo XXI<sup>1</sup>

A Criticism Re-Education: The Emergence of Chilean Web-Supported Literary Journals in the Course of the First Decade of the Twenty-First Century

Paulina Soto<sup>2</sup>

### Resumen

Para inicios del siglo XXI se instalan nuevos medios de crítica literaria a través de soportes digitales. Estas publicaciones tensionan un campo letrado chileno que enfrenta cuestionamientos. Gestionadas mayoritariamente por creadores precedentes de la generación del 90, producen reaproximaciones a la cultura letrada. El objetivo es desafiar dinámicas de interacción lectora heredadas vinculadas a las luces patria, desarrollistas, de tipo linear y ciegas a la heterogeneidad cultural vivida en la época. El proceso comprende, de tal modo, una *reeducación crítica* centrada en ensayar poéticas de productividad analítico-literarias heteróclitas. Se trata de una interacción lectora diversa, sujeta a retóricas íntimas de apreciación estética, que ponen en cuestión las nociones tradicionales mayoritariamente instructiva de la cultura chilena.

---

<sup>1</sup> Este artículo se genera en el contexto del proyecto de investigación “Crítica literaria chilena actual. Breve historia de debates y polémicas: de la querrela del criollismo hasta el presente” desarrollado en coautoría a Vicente Bernaschina. La investigación contó con el apoyo del Fomento del Libro, Modalidad Investigación, 2010. El título original del manuscrito, “Una educación sentimental literaria”, planteaba una crítica al binarismo de la querrela –romanticismo versus modernidad– suscitada al momento de emergencia de estas revistas y circuló, inicialmente, de manera informal. El artículo que hoy se presenta desarrolla una reaproximación histórica y analítica al fenómeno. Este no es un análisis bibliográfico exhaustivo del uso de nuevos medios y su desarrollo desde inicios de la década, sino que del impacto de una escena que no se desarrolla de forma mancomunada y aún así ejerce influencia en las formas en que comprendemos la lectura hoy. El *corpus* de estudio es acotado. Incluye *Letras.s5* (hoy <http://www.letras.mysite.com/index.html>) y su blog iniciado el 2003 por Luis Martínez; *Plagio* ([www.plagio.cl](http://www.plagio.cl)), desarrollada el 2002 por Carmen García, Sylvia Dümmer e Ignacio Arnold; *Sobrelibros* ([www.sobrelibros.cl](http://www.sobrelibros.cl)), fundada el 2003, por Mónica Ríos y Carlos Labbé; *La Calle Passy 061* (<http://lacallepassy061.blogspot.com/>), iniciada por Víctor Quezada, Simón Villalobos, Rocío Cano, David Villagrán y Juan Manuel Silva el año 2006; *Lanzallamas* (<http://www.lanzallamas.org>) del mismo año, elaborado por Jaime Pinos y Roberto Contreras; y *60 watts*, creada el 2009 por Diego Zúñiga, Denisse Valdenegro y Manuel Illanes, así como también breves entrevistas realizadas a los gestores y recepcionadas el año 2010 (ver anexo final).

<sup>2</sup> Doctora en Literatura, Instituto de Romanística, Universidad de Potsdam, Alemania. Correo: [paulinasotoriveros@gmail.com](mailto:paulinasotoriveros@gmail.com)



**Palabras clave:** revistas digitales de crítica literaria, canon literario, historia de la crítica letrada chilena, Isabel Allende.

### Abstract

In the course of the first decade of the twenty-first century, Web-supported Literary Journals emerged as a mean to socialize and democratize Chilean Literary Culture. The tendency, conducted by creators associated to the 90' generation poetry challenged traditional ways of cultural interaction as well as encouraged aesthetic communication, and otherness understanding. In this way, the tendency encouraged a cultural scenario in dispute. Traditional cultural institutions appeared to be corrupted by the post dictatorial progressivist national ethos. Linked to an affective and dialogic reader-encounter, the new critical approach shifted the traditional notion of lectureship as national instruction.

**Keywords:** web-supported literary journals, literary canon, chilean literary critic, literature and education, Isabel Allende.

### Introducción

El galardón del Premio Nacional de Literatura Chilena del año 2010 honró su tradición de onerosas polémicas. Isabel Allende, escritora que a pesar de su popularidad es relegada de los estudios de la academia chilena y de las revistas especializadas, resulta laureada con el galardón patrio de mayor importancia. Las críticas se abalanzaron. El capital literario chileno, a fuerza del universalismo mediático de Allende, se transfigura en *souvenir* exótico del emblema letrado chileno. Deviene mercancía a digerir por la maquinaria internacionalista. Gustavo Faverón rebautiza el galardón como “Premio Nacional a la Exportación”.

Buena parte de las coartadas para avalar tal escrutinio fueron prestadas por la misma Allende. Como consigna *Memoria Chilena*, Allende recibe el amén de un jurado polémico. Sus miembros se orientan hacia los ámbitos de lo político y lo económico más que de lo cultural. Dieron su voto a Allende integrantes de un jurado compuesto por el rector de la Universidad de Chile, Víctor Pérez (ingeniero), el rector de la Universidad Católica del Norte, Misael Camus (doctor en Historia Eclesiástica), el Ministro de Educación Joaquín Lavín (economista). Solo fueron incluidos dos personeros del mundo de las letras: el poeta Raúl Zurita (Premio Nacional de Literatura 2000) y el académico Cedomil Goic (doctor en Literatura).

Armando Uribe (Premio Nacional de Literatura 2004) se lamentó del suceso: “Somos el hazmerreír de las personas cultas del mundo”.<sup>3</sup> Con similar apremio, recibieron la noticia escritores de reconocimiento como Alejandro Zambra. Para él, la elección representa: “un balde de agua fría para la literatura chilena... Un hecho desastroso tal como si le dieran el Premio Nobel a Paulo Coelho. O el Premio

<sup>3</sup> Las citas enumeradas a continuación corresponden al artículo de Luis Martínez, “Isabel Allende: Premio Nacional de Literatura”. *Letras.s5.com*. Web. 11 may. 2017 <<http://opinaenletras.blogspot.com/2010/09/isabel-allende-premio-nacional-de.html>, 11 mayo 2017>



Nacional de Música a Lucho Jara”. Por su parte, Leonardo Sanhueza logra articular apenas más que una bufa. El resultado resulta simplemente absurdo:

No tiene ningún sentido seguir discutiendo este asunto. Es una bolsa de gatos. Los que consideran “merecido” el galardón rara vez tienen más argumentos que ese –“sí, poh, se lo merece”– y nunca han leído algo más elaborado que las cuadrículas del crucigrama. No tienen ningún interés en la literatura de cierto valor, que expande el lenguaje, que lo explora, que prueba y se equivoca, que pregunta, que pone en aprietos, que oxigena o abruma... la literatura viva.

Pero la defensa de las escritoras –o “lectoras de crucigramas”– fue insistente. Una y otra vez, Pía Barros, Teresa Calderón y Marcela Serrano, entre otras, declararon que Allende fue quien abrió las puertas para validar su ejercicio como escritoras. Eso sí, lo que es común en ambos bandos, es que no se refiera a la obra premiada en sí. Carecería de sentido hablar de su valor estético.<sup>4</sup> El campo se encuentra deslegitimado y no cuenta con criterios literarios claros –tales como perspectivas de género, por ejemplo– para ampliar la discusión. También el horizonte de recepción de la querrela es limitado. A los escritores solo les cabe defender aquellos candidatos provistos de una carrera existencial y literaria filial.

En el pasado, la crítica literaria chilena se habría vinculado a ofrecer un canal para administrar la cultura patria. El retorno a una democracia posdictatorial y los frustrados procesos de reconstrucción cultural desarrollados desestabilizan dicha estructura de sentir. La institución literaria representa un referente en transición, ligado a un progresismo cultural y económico, que suscita polémica tanto dentro de instituciones hegemónicas del sector –la Academia y la SECH (Sociedad de Escritores de Chile)– como fuera de las mismas.

En la primera década del presente siglo, colectivos autónomos ponen en marcha nuevas revistas digitales. Gestionadas por creadores vinculados a la generación del 90 junto a poetas posteriores, estas expanden discusiones de carácter vinculante

---

<sup>4</sup> Como se sugiere, se trate de detractores o incluso partidarios de la galardonada, las sentencias no revelan nociones completamente divergentes de la obra premiada. Se sospecha de ella y esto es un dato de la causa. Ni siquiera se toca el conocido tópico del plagio estilístico a Gabriel García Márquez. Simplemente, Allende no sigue la tradición de la palabra honrada por sus antecesores. El galardón otorgado al esfuerzo trabajoso desarrollado por aquel autor que logra enunciar un murmullo patrio desgastado entre la incompreensión del contexto iletrado de Chile. Una voz en disputa con el internacionalismo mercantil. Para autoras y autores, entablar una diatriba acabada sobre la misma pone en juego un sitio ganado a sudor. Este es, la posibilidad de acceder a la palabra sobre la literatura chilena y, con ello, a la garantía de disfrutar del realce patrimonial de la tradición. Allende es fruta contaminada, es un símbolo de lo anti-literario; denota una marca, la representación del poder del mercado editorial, la humillación de los versos patrios. Ahora bien, no obstante una suerte de complicidad subyacente, la defensa de la autora no debe ser despreciada. El tesón de las escritoras es representativo y sugerente. Para Pía Barros lo que representa Isabel Allende no posee antecedentes, pues antes de ella: “las escritoras latinoamericanas no existían. Allende les dio visibilidad en el mundo”. Teresa Calderón, por su parte, afirma que: “Allende es un modelo. En los años 60 fue contestataria y feminista, nos mostró que podíamos competir de igual a igual con los hombres”. Allende, en las palabras de Delia Domínguez, “demostró que no se necesita ser docto ni académico para entender la literatura”. Finalmente, Marcela Serrano es una de las únicas escritora que aborda más directamente la obra: “Isabel Allende forjó el entramado que dio forma a la literatura en español escrita por mujeres desde el punto de vista de una mujer. Ella abrió las puertas. Hoy día le damos las gracias”. *Letras.s5.com*. Web. 11 may. 2017 <<http://opinaenletras.blogspot.com/2010/09/isabel-allende-premio-nacional-de.html>>

sobre los problemas que se presentan. Frente a las agendas de desarrollo patrio, lo que presentan es un espíritu anárquico. Las operaciones de la institucionalidad literaria actúan como cómplices a criterios personales e incluso concertacionistas, ligados a recalcar una imagen de desarrollo patrio impoluto. En lugar de estas revisiones lineares y taxativas, revistas como *Sobrelibros.cl*, *Lacallepassy061.blogspot.cl*, *Plagio.cl.*, *Letrass.5*, *Lanzallamas.org* y *60watts.cl*, resignifican el quehacer crítico y, de su mano, el acto lector. La lectura –tal como la presentan estos textos– es creación literaria en sí misma, reflexión situada y cavilación desconcertada de frente al futuro de la cultura chilena. Estas *poéticas* enfatizan el rol del lector como creador y no simple público. Así, esta reeducación literaria se caracteriza por la aparición de la subjetividad del crítico, la empatía hacia otredades lectoras y la celebración de la heterogeneidad. La selección de lecturas, reseñas, arengas y críticas beneficia análisis transdisciplinarios amén de integrar registros lúdicos y más interactivos con el lector.

### Canon y ruptura(s)

Hacia fines de la dictadura de Augusto Pinochet, inversionistas nacionales y extranjeros cooptan la agenda cultural mediante una estrategia de marketing editorial que busca el impulso y explotación de los mercados literarios locales. El objetivo es reproducir en escala reducida el éxito del Boom de la literatura latinoamericana. Luis Cárcamo-Huechante refiere que este proceso se inicia en 1987, a partir de la injerencia de capitales españoles que auspician los complejos editoriales Planeta y Alfaguara. Planeta lanza su colección de autores chilenos en la Biblioteca del Sur y, entre los ochenta y los noventa, “logró posicionar –en el sentido de *marketing*– la idea de una Nueva Narrativa Chilena, poniendo en circulación sistemática un conjunto de firmas, autores y obras nacionales”. Entre ellas, la misma Isabel Allende, junto a Diamela Eltit, Marcela Serrano, Alberto Fuguet, Jaime Collyer, Gonzalo Contreras, Carlos Franz, Roberto Ampuero y Pedro Lemebel. La estrategia de las editoriales es generar un grupo de escritores relativamente jóvenes que constituirían la “nueva narrativa” del país. Sus libros se hallan en las librerías más importantes del país y proliferan reconocimientos para los escritores. Asimismo, las revistas y diarios los mencionaban en sus reseñas de libros pues paulatinamente acaparan la atención de críticos y estudiosos (Cárcamo-Huechante 48).

No obstante, este *mainstream* no alcanza consagración hegemónica. En otras revistas de difusión o encuentros, se dice que el grupo solo se encuentra caracterizado por saber redactar. Críticos literarios y escritores jóvenes actuales ya ni siquiera hacen el esfuerzo de leerlos (48). Pronto se desvanece la ilusión cultural que acompaña el retorno a la democracia de la mano del Proyecto de Educación para la Democracia (PRED), desarrollado durante los primeros 120 días del gobierno de Patricio Aylwin. Entre julio y agosto de 1997, el suplemento “Literatura y Libros” del desaparecido diario *La Época* organiza una serie de encuentros entre escritores, críticos y editores, llamado “Seminario Nueva Narrativa Chilena”. Durante estas jornadas, se pretende debatir sobre los alcances de la denominación del grupo, su legitimidad y trascendencia artística. La tónica del encuentro es el escepticismo. Lo que se evidencia, entre los creadores, es la persistencia de tópicos como la melancolía posmoderna y un tenor depresivo (Gallagher 24).

En lo que toca a la poesía, en 1999 se publica *La angustia de las influencias: los poetas leen a los poetas*. La antología es resultado del *Encuentro Nacional de*

*Poesía de Valparaíso* (11 y 15 de julio de 1990), encuentro que abre la primera instancia de discusión sobre lírica chilena. El objetivo es repensar en democracia el legado de la violencia léxica dictatorial. La compilación integra títulos como “Vergüenza”. Es en este volumen donde la discusión que vienen rumiando las nuevas generaciones se explicita. De acuerdo a las posturas expuestas, durante la postdictadura, el sujeto crítico instrumentaliza sus realizaciones mediáticas bajo la lógica de mercado. La discusión cultural se establece mediante manipulaciones, controles o divisiones. La cultura, para Patricia Espinosa, es un producto de la transición. Su devastación comienza con el silenciamiento del sujeto crítico dictatorial pero extiende su vigencia mediante estrategias disuasivas. El yo es “simulacro de [la] democracia” y responde “al mito de la transición”, manipulado desde las esferas gubernamentales, económicas y mediáticas (Espinosa 48-9). La función de los discursos oficiales es legitimar un espacio en el que las voces poéticas se vuelvan periféricas. Por ejemplo, se vuelve constante la hipérbole del silenciamiento y devastación del sujeto crítico tras la derrota de la Unidad Popular.<sup>5</sup> La posición de este intelectual se aproxima a la del operador político. Su escritura propone una intermediación pro-concertacionista. Su alimento, la retórica de ilusión perdida.

En resistencia a este nicho surge la escena digital. La naturaleza del medio permite que los lectores, a través de comentarios, dialoguen con autores para discutir la apreciación de sus textos. A pesar de que varios gestores se desempeñan como docente universitarios, en estas plataformas reclaman una adscripción alternativa. La revistas no solo incluyen un registro de obras visuales, teatrales y aún performáticas internacionales para ganar provecho de los recursos cibernéticos y privilegiar la hibridación de materialidades. Preparan el terreno de un nuevo *locus* retórico. Aproximar los ámbitos de lo medial y visual a las nociones de literatura es el ademán constante.

Revistas como *La Calle Passy* surgen de esta pulsión. Víctor Quezada, integrante del equipo creador, sugiere en una de las primeras entradas de la revista –en el transcurso de un comentario sobre la reflexión de los poetas de los 90– la necesidad de repensar una posición crítica frente a una tradición desarrollista y lineal que solo galardona grandes hitos de la poesía chilena. Quezada sugiere que es necesario deconstruir esa *episteme* para relevar propuestas diversas. Los estudios sobre literatura debieran admitir recursos de lectura propios a la poética literaria. La naturaleza de la constelación lírica chilena se caracteriza por su desviación y profundidad.<sup>6</sup>

En la misma línea, Mónica Ríos y Carlos Labbé, cofundadores de *Sobrelibros*, resisten la tendencia de convertir a la literatura en mercancía estética para la instrucción patria. La literatura no puede situarse de forma subordinada respecto a otros saberes. El crítico es un creador en sí mismo, no es privativamente un

<sup>5</sup> Nómez, Naín. “Palabras para un encuentro”. En *Encuentro Nacional de poetas (Valparaíso, 1990)*. En dicho encuentro, Naín Nómez exhorta a los vates a decolonizar el lenguaje de cualquier valor capitalista, antes de que reglón seguido afirme la imposibilidad del ejercicio. En Chile, explicó en la ocasión, la labor poética “puede tener una importancia insospechada, recobrar la lengua y la palabra, y así el hogar, la nación, el mundo, lo que estamos siendo”. Pero lo que se tiene es un lenguaje que no posee futuro, pues solo “se parece a lo que quisimos ser, a lo que podríamos ser o a lo que ya no seremos jamás”.

<sup>6</sup> Quezada, Víctor. “La angustia de las influencias: poetas chilenos de los 90”. *La Calle Passy 061*. Web. 11 may. 2017 <<http://lacallepassy061.blogspot.com/2010/10/la-angustia-de-las-influencias-poetas.html>>. Ver también, Anwandter, Andrés. “Tráfico de Influencias”. *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades* 12 (1999) 48-49.

académico. En “El espíritu destructivo y un espíritu” Labbé se explaya sobre el punto. Desarrolla una arenga sobre *Las armas de las letras* (2008) del profesor Grínor Rojo que toca las principales diferencias de las nuevas perspectivas críticas.

Rojo, representante de la vieja escuela de pensamiento, despliega una apología al intelectual orgánico y enfatiza que es necesario volver –en aras a la defensa de la educación chilena– a la etimología de la palabra crítica, como *crisis* o disyuntiva sobre la que se debe producir un juicio sobre un conflicto. Labbé considera la parcialidad de esa posibilidad. Dado el precario estado de la cultura en Chile, Rojo se encontraría –sobre todo– subordinada a la reproducción de una casta o identidad particular. Para Labbé, lo que busca Rojo es “una trascendencia en el presente a través de la suma de individualidades que hay en la palabra nación”. El académico entregaría “una idea de personalidad, un personaje –el intelectual– que se adapta a las distintas peripecias de su relato solo con un nombre que quiere trascender aunque no sepa cómo denominar ese futuro que lo venerará, en vez de razonar en la lectura, en la escritura de su libro *un ensayo* contra la inevitable destrucción suya y de los otros”.<sup>7</sup>

Esta idea de intelectual se presenta como nefasta si del propósito de abrir nociones de cultura heterogéneas se trata. Tal como Quezada, y representando buena parte de las mentalidades en consolidación, Labbé desplaza la silueta de crítico. Afirma que la única arma de las letras es la posibilidad de que las personas se concentren en los mismos libros y leyendo escuchen. Un libro “expone al agua y al fuego –al espíritu más purificador, al demonio mortal, a la medianía de un mundo próspero– para evitar que sea el cuerpo de quien lee lo que se sumerja, se encienda y quede marcado definitivamente en vano”, concluye. Así Labbé hace hincapié, con todo y astrología de por medio, en una nueva técnica de comprensión lectora. Una comprensión dialógica e íntima entre escritor y lector.

El papel de la reseña, el comentario o la crítica literaria, es proponer un susurro entre ese diálogo.<sup>8</sup> De ahí que, tal como explica Patricia Espinosa, la interrogante respecto al arte en aquellos que comienzan a publicar desde el 2000, no aparece así como tampoco el manifiesto, ni la cita culta. La reflexión en torno al hacer poético desplaza podios y doctrinas. Lo que se busca no es la certeza sino la “trayectoria nómada”. El desencanto no es violento, sino que lúdico. Las escrituras ofrecen una amplia diversidad de registros, una trama heterogénea y en formación. Con cuidado se evita imponer metarrelatos y se prefieren las pequeñas tragedias o epifanías de lo cotidiano para interactuar de forma transversal con el lector (Espinosa 48-9).

### **Confluencias digitales: hacia una reinscripción del acto lector**

La cuestión a la que apunta la reflexión literaria ya no es la instrucción, ni la crítica en su connotación judicial. Esta implica la producción de umbrales creativos cuyo objetivo es proponer la apertura de relaciones eróticas diversas respecto a la sociedad de consumo. Como plantea Walter Benjamin, se atisba la imposibilidad del lugar artístico de la asimilación o mediación sociopolítica. Se reconoce que, de seguir esa cadena de producción, el texto se juzga como subsidiario a otras discursos sin que el poeta encuentre lugar posible para su quehacer. La creación –

<sup>7</sup> Labbé, Carlos. “El espíritu destructivo y un espíritu”. *Sobrelibros*. Web. 11 may. 2017 <<http://sobrelibros.cl/las-armas-de-las-letras-de-grinor-rojo/>>

<sup>8</sup> En estas páginas no se distinguirá entre estos registros –comentario, reseña, crítica, artículo– por varias razones. La principal es que los creadores en estudios se preocuparán particularmente de hibridar la homogeneidad estilística y para ello combinan recursos retóricos.



tal como muestran estas nuevas publicaciones- requiere una ingeniería de suyo. El autor es un productor por sí mismo que, siguiendo la aproximación de Benjamin, se desentiende del antinómico mito del arte espiritualista versus burgués. Por el contrario, su oficio se entiende como la creación de una ingeniera destinada al desarrollo de su propia *poiesis*. Desmitificar mitos como el erguido entre este binomio, vanguardismo versus lucha por el progreso posdictatorial yergue uno de las campañas. No hay producción que no conciba a un lector y por ende, una técnica de producción de su escritura (Benjamin 11). La tecnología y las nuevas formas de comunicación e interacción hacen lo suyo pero también el disfraz del crítico como lector.

En ocasiones, los escritores se presentan como investigadores. Como cualquier sujeto anónimo, que se enfrenta a la lectura desprejuiciada una obra determinada. En esta línea, Lilian Elphick, editora de *Letras de Chile*, declara que dado que la crítica pura sobre un texto o un autor le aburre, prefiere entender la literatura como una forma de contemplar de forma mágica el mundo. La lectura le permite “tener una pantalla, un tarot: el mío es la literatura” (Elphick, Cuestionario). *60 watts* coincide en la metáfora del lente existencial literario con una simbología diversa. La literatura es vital como una ampolleta, pero sus watts, tal como una tirada de tarot, solo iluminan márgenes ocultos a ser expandidos: “La idea que está involucrada es la de la precariedad: la literatura es un hacer marginal, una lucha por una luz que es escasa. No se trata de ser “marginal” porque sí, ni como una pose, sino de iluminar elementos de la literatura, la música, el arte que en general pasan desapercibidos”.<sup>9</sup>

El encuentro con las obras se propone como una experiencia espontánea sujeta a movimientos, transformadora. Los textos se explayan en narrar la experiencia de encuentro con la misma, a través del peregrinar reflexivo por las fronteras del tomo de un volumen y luego en el recogido presuroso de sus páginas y las impresiones relevadas en ellas. Con frecuencia se indican los parajes del deambular lector. La entrada deslumbrada o dubitativa y paulatina por las primeras escenas, el tránsito desconcertado o monótono que media el transcurrir de la fábula y sus paisajes y, finalmente, el punto de salida que se caracteriza por implicar sugerencias no taxativas sino que más bien contemplativas. El crítico, quien parece desnudarse de su capital cultura, se presenta como un lector conmovido o desconcertado frente a las voces que susurran a través de su lectura. Actúa como un extranjero que descubre un nuevo espacio de alteridad. En ocasiones posee una firma reconocida, pero eso no afecta este estilo.

De hecho, el proceso narrativo traviste la noción de lectura lineal y transforma el ejercicio instructor en un acto lúdico, laberíntico, relacionado con una búsqueda existencial personal. Se escribe a modo de confesión íntima y si se consigna el gusto o disgusto por el autor pero solo como capricho personal.

La revista *Plagio* entrega especial validez y visibilidad a la vocación de resignificar el acto lector. Como es común en algunas de estas revistas, *Plagio* se conforma por un equipo interdisciplinario que integra a gestores culturales, sociólogos, diseñadores, realizadores audiovisuales, programadores web y periodistas, entre otros. Carmen García, integrante del equipo fundador de la publicación, apunta a una experiencia lectora que comprende y adopta diversos discursos. Prepondera en ella el desarrollo de un tipo de empatía que no puede ser

<sup>9</sup> Illanes, Manuel. “Nosotros: Editorial”. *60 Watts*. Web. 21 ene. 2011 <<http://60watts.net/nosotros/>>. El sitio web no está vigente en la actualidad.

subsumida a discurso alguno más que a la expansión de la idea del diálogo lector (García, Cuestionario).

Asimismo, el blog de *Letras.s5*, <http://opinaenletras.blogspot.cl> comprende la lectura como una experiencia de incertidumbres y encuentros. *Letras.s5*, paralelamente archivo crítico que eleva un modelo para diversas publicaciones posteriores, enfatiza su desvinculación de las revistas académicas. Luis Martínez, fundador, abre a la ciudadanía un archivo inédito, gratuito, plural. El lenguaje utilizado es accesible pues integra géneros segregados del canon como entrevistas, comentarios o breves artículos. Martínez recoge “pequeñas partículas creativas” para de ese modo,

conformar este verdadero “patrimonio”, con los pareceres y pensamientos, análisis e ideas de los creadores literarios. En estos fragmentos se expone al creador a la pregunta cotidiana, a la explicación del hacer rutinario de su oficio, a su pensamiento político, a sus odios y sus amores, junto a dar a conocer su realidad como hombre o mujer de oficio creador, sus tribulaciones y demandas en un mundo cargado de conflictos y que ve en él un referente, un hacedor de opiniones, una guía que ilumina el camino a la redención y el entendimiento colectivos. (Luis Martínez, Cuestionario)

A pesar de que, en ocasiones, en las revistas se cuelan juicios taxativos sobre determinadas obras, la renuncia logocéntrica es general.

Juan Uriarte de *60 watts*, reseña *El Tercer Reich* de Roberto Bolaño.<sup>10</sup> En el fragmento declara su parcialidad en tanto admirador del autor, evita el uso de metalenguaje acostumbrado en la academia y declara, a priori, que entre el canon de Bolaño no es su obra favorita. Insiste en explicar que no es su deseo negar autoritariamente el valor de la obra. Su tendencia taxativa es un tic visceral, una tentación que intenta, infructuosamente, combatir. *El Tercer Reich* explica,

nos lleva a buscar paralelismos entre lo que sucede en el campo de batallas del wargame con lo que pasó en la Historia, para ver si aquí Bolaño apela a algún juego con el simbolismo, pero el combate nos saca de esa suposición y nunca termina de colmar las ansias de cierto éxtasis que sí se vive en diversos pasajes de otras obras de este autor, incluso de épocas cercanas a la de este volumen. No busco ser taxativo y afirmar que esta novela es pésima, olvidable. Sí pretendo, aún desde la posición de admirador –por no decir fanático–, relativizar las pasiones que todo nuevo libro de Bolaño desata. Salir a anunciar a los cuatro vientos la genialidad de *El Tercer Reich* es una mentira del tamaño de la esperanza de Borges, es decir, gigante. (Uriarte, “Bolaño, la transparencia”)

<sup>10</sup> Uriarte, Juan. “Bolaño, la transparencia”. *60 Watts: Iluminando lecturas*. Web. 21 ene. 2011. <<http://60watts.net/2010/08/critica-roberto-bolano/>>. El sitio web no está vigente en la actualidad. Véase <<https://palabrasaladas.wordpress.com/2010/09/08/bolano-la-transparencia/>>



En otras ocasiones, la retórica usada adquiere ribetes surrealistas. Se privilegia la discusión de obras no realistas, que integren, en cambio, figuraciones extrañas, oníricas, *uncanny*. También en *60 watts*, Diego Zúñiga escribe sobre “Un monstruo maravilloso y vulnerable...”. Enfatiza que lo importante de la obra, no es la profundidad de los personajes, ni las reflexiones morales o la originalidad de la novela, sino las escenas proyectadas inexplicables y surrealistas que despiertan la emoción. Así, Zúñiga desafía al lector a superar los prejuicios sobre la seriedad de la pluma literaria. Lo invita a que se entregue al ejercicio de juegos que se abren a través de puertas liminares a desconocidos mundos contiguos. Describe la novela mediante una retórica de instantáneas que van develando el inexpresable sentimiento de sorpresa lectora que experimenta a través de

[e]sos hilos a la deriva, esa saturación de la que hablaba Patricia Espinosa tienen coherencia en una obra como la de Patricio Jara. Y un oso pardo en mitad del mar es similar a las ranas volando desde el cielo en la película *Magnolia*, de Paúl Thomas Anderson: cosas reales que no pasan en la realidad, pero que emocionan. Momentos epifánicos que nuestra narrativa ha olvidado por temor a ser incomprendida, pero que finalmente son esos instantes que el lector nunca olvida, que el lector consigue conectarse con algo que va más allá de cualquier convención. Ahora ya no se trata de recibir un mensaje, de saber si la estructura es novedosa o si los personajes están bien delineados. Tampoco se trata de que la novela plantee grandes reflexiones acerca de la vida y la literatura. Esto, un oso en mitad del mar, es un quiebre como los que uno percibe en los cuentos de Borges, en la poesía de Juan Luis Martínez, en las novelas de Kafka: un lugar en el que realidad y ficción se cruzan para no volver a juntarse nunca más. Un lugar que todo lector, por un instante, busca encontrar y quedarse ahí, conmovido, sorprendido, desahuciado.<sup>11</sup>

El tono de estas críticas se desea amplio y congregante. Junto a Grínor Rojo, Patricia Espinosa es frecuentemente apuntalada como exponente de un paradigma

<sup>11</sup> Zúñiga, Diego. “Un monstruo maravilloso y vulnerable: acerca de la última novela de Patricio Jara”. *Revista Contrafuerte* 3 (2009): 6. También disponible en: <http://revistacontrafuerte.wordpress.com/2010/03/25/un-monstruo-maravilloso-y-vulnerable-acerca-de-la-ultima-novel>. El asunto particular en polémica con Patricia Espinosa es la idea del intelectual como un intermediador para la ciudadanía. Patricia Espinosa, con anterioridad, en ocasión del congreso *Crítica literaria chilena* realizado en el Instituto de Estética de la Universidad Católica (2006), principalmente emplaza la relevancia de este intelectual. La idea de “literatura social”, defendida por Patricia Espinosa sublima a este agente como garante de la mediación ideológica nacional. Es por ello que la crítica debe tener una función pedagógica, docente y política. Su capital debe ser reafirmado en el contexto que se vive: “hay que pensar que la crítica está, sobre todo en los medios de prensa, escribiéndose para una persona que le gusta leer y que no tiene necesariamente formación académica y que, por lo tanto, la crítica no debe ser tan elitista y no se debe escribir en formatos absolutamente plagados de metalenguajes y teoría”. Es necesario instalar una “crítica situada”. Situarse significa: “asumir la época, los valores y la ideología que cada uno de nosotros tiene y su relación con el sistema dominante”. El crítico no es una “especie de abstracción” que de pronto lee un libro. El quehacer crítico, para Espinosa, compromete “todo lo que yo soy en términos políticos e ideológicos”. La crítica cree “en la posibilidad de...” que el texto sea capaz de trasuntar cuál es la ideología del crítico, desde dónde habla y desde dónde piensa. Por ello, el crítico literario adscrito formalmente al mundo universitario chileno debe combatir, cuál único referente político, la “privatización” de su saber intelectual.

anquilosado de crítica que no da pie a diálogos intersubjetivos que amparen guiños afectivos.

En *Letras de Chile*, Ramiro Rivas escribe sobre *El Cumpleaños de Rolando Rojo*. Describe el personaje protagónico de esta *nouvelle*: Alberto, el narrador, que mediante una suerte de corriente de conciencia, va exponiendo, desarrollando y cuestionando una existencia fallida, fracasada y sin sentido. Rojo pondera que, para entender esta obra y comprender a cabalidad al personaje, resulta ineludible recurrir al absurdo sartreano. Sartre nos asegura que nuestro ser es absurdo en su término y en su origen. La realidad humana es “conciencia desgraciada, sin posibilidad alguna de sobrepasar el estado de desgracia”. La narrativa de Rolando Rojo se caracteriza por esta posición nihilista de la vida. Desde la primera línea de la narración expresa que “Todo el mundo sabe que morirá, lo que desconoce es cómo y cuándo. Solo el suicidio tiene claro su fin” (Rivas, “El cumpleaños de Rolando Rojo”). No hay puerta de salida para este sujeto que enfrenta al mundo como un inadaptado, abandonado por su mujer y sus escasos amigos, despreciado hasta por la prostituta Soraya que se desenvuelve en el mayor de los desamparos

La historia suena demasiado conocida, pero Rivas se ve dominado por el espíritu fraternal que caracteriza a estas revistas y culmina felicitando la novela. “Creemos que Rolando Rojo, con esta *nouvelle*, da un nuevo paso de consolidación en su carrera literaria. Desde sus primeros cuentos sociales, signados por un realismo duro, ha devenido en una escritura de mayor hondura filosófica. Esta nueva novela lo confirma y enaltece” (Rivas, “El cumpleaños...”).

Ahora bien, más allá de las redes de compañeros elevadas por este quehacer literario, formadas sea por el reconocimiento o el simple nepotismo, resignificar el acto lector no implica, más allá del ámbito, un proceso fácil. Se trata de lidiar con un proceso de reconciliación entre agentes históricamente estigmatizados y categorizados. Se enfrenta el genio patrio a un lector caracterizado por índices colindantes a su analfabetismo. Aquellos lectores denominados competentes, por su parte, pueden verse afectos a un sentimiento de extrañamiento. La noción de cultura patria, de pretensiones épicas y emblemáticas, posee larga tradición narrativa y lírica. En la poesía hegemónica postdictatorial la temática es el país de la melancolía. En estos escritos, Chile naufraga entre teleologías de progreso moderno, las ruinas golpistas y, al mismo tiempo, fatuas esperanzas de porvenir. No hay salida, el imperio neoliberal profana la sociedad y el valor del conocimiento. El poeta es un exegeta frente a una corte que pareciera corrompida por falsas deidades que el lector ha sido instruido a reconocer (Rivas, “El cumpleaños...”).

Desprovisto de claves de lectura, tales como la animosidad imperialista norteamericana, la nueva tendencia, en ocasiones, produce virulencia. En la interacción de comentarios de lectores que permite el soporte web son comunes los alegatos a la “superficialidad” de la prosa y el estilo de los reseñistas. En respuesta al escrito de Juan Uriarte sobre *El Tercer Reich* comentado más arriba, se acusa la “carga egocéntrica del autor”. Pero con todo y estas reacciones, la poética persevera. Los escritores no ilustran, ni condescienden en síntesis explicativas y como resultado reciben, como en el caso de Uriarte, el oprobio de los lectores: “Qué crítica tan mal escrita [continúa el lector] No entra nunca a la profundidad de los temas planteados en el libro, se queda solo en la superficialidad de la forma y el estilo. Además de una alta carga egocéntrica por parte del autor que honestamente a nadie le interesa. Cero aporte”.

Uriarte se justifica; él puede escribir desde su gusto o rechazo de una obra, siempre y cuando señale que es una apreciación personal: “hay modos de abordar los libros, un lugar desde el cual entrar en ellos”, y en algunos casos sale ‘naturalmente’. La escritura es un ejercicio personal tan memorable como el que puede desarrollar cualquier ciudadano. Uriarte aclara:

Mi visión de mundo, Mi ejercicio de lectura, los juegos inmanejables de MI memoria me llevaron a eso que vos llamás “alta carga egocéntrica” y que te empujó, a vos también, a opinar sobre lo escrito con esa destructividad tan sincera... fui entrando al texto. No me gustó, y a partir de ahí se construyó la nota. Además, en ningún lado apunto que estuviera mal escrita. ¿Podría haber hecho otra lectura de El Tercer Reich? ¡Por supuesto! Deben haber millones de variables muchísimo más válidas que la MÍA, pero no salió; no soy “crítico” en el sentido más académico de la palabra, y me dejo llevar por el dictado del momento...

El malentendido es recurrente. Los lectores no logran dialogar asertivamente. En *La Calle Passy*, Carolina Melys realiza una lectura de “Las playas de fuego” de Bárbara Délano. Bárbara Délano, poeta chilena, sigue la fila de la mitificación de poetas como Sylvia Plath. Vueltas a asesinar en sus obras a través de lecturas heteronormadas que subliman tópicos impresionistas de su biografía en sus textos. A contra pelo de esta corriente, Melys dialoga con la tradición crítica de Délano. Desea desmitificar la asociación de su poesía y el accidente aéreo que la llevó a la muerte. Su pluma traza un tono culposo casi de confesión recurrente en las publicaciones. “Escribo estas líneas [explica Melys] para escapar a los sueños de muerte, a las interpretaciones que ajustan esta poesía a moldes caprichosos en tanto surrealistas”.<sup>12</sup> Lo que desea Melys es rescatar el potencial político de la obra de Délano.

Pero frente al análisis de Melys sobre la poeta, un lector tiende a erotizar a la misma Melys y a su escritura como un acto de seducción. El confundido comentarista reflexiona sobre la apertura de las aguas míticas que separan la polis de las ínsulas creativas en las que habitaría Melys. Melys, por ende, pasa a habitar la isla de las musas en la que Délano aún parece residir.

Mmm... el Jardín de los duraznos desnudos, que belleza, seguro no solamente la palabra habita ahí en plenitud, también un innombrable contentamiento arrobadoramente iluminador. Lo que más me gusto de tu pequeño ensayo, es que en él estabas tú, hasta diría que casi es más revelador de ti que de Bárbara. Entonces, por un momento, el otro mar, aquel que separa al lector de quien escribe, se abrió como otras antiguas aguas míticas, y me sentí cruzar hasta tu orilla. Gracias.

En el transcurso de la década del 2010, a pesar de estos obstáculos, para la sociedad se comienza a desmitificar la idea de que la crítica literaria está escondida

<sup>12</sup> Melys, Carolina. “Bárbara Délano: Una lectura contra la muerte”. *La Calle Passy 061*. Web. 11 may. 2017 <<http://lacallepassy061.blogspot.com/2008/08/playas-de-fuego-de-brbara-dlano-una.html>>



en la academia, media temerosa, casi clerical y purgadora, media elitista, arrinconada, llevándose a periódicos, revistas y blogs de circulación masiva. En este proceso la noción ficcional que se imprime a los mismos análisis es clave. Al modo de fábulas, los escritores –a través de sus exégesis- se ven perdidos en el frondoso bosque de los textos y el lector recibe, tácitamente, la dádiva de guiarlo, de crear rutas creativas. *Sobrelibros* establece esta aproximación directamente. La lectura crítica es creación literaria, “no juicio ni prejuicio ni valoración” y lo que buscan es “propiciar reflexiones literarias subjetivas, explícitas, creativas y singulares, de manera intensa, extendida, abierta y sin presiones inmediatas en torno a libros de poesía, narrativa, ensayo y dramaturgia publicados en idioma castellano en Chile y en otros países del mundo.”<sup>13</sup>

Siguiendo esta tónica, las revistas dan vida a instancias de discusión literaria colectiva, conversatorios, certámenes. “Santiago en cien palabras”, inicialmente extensión de Plagio genera gran impacto. *La Calle Passy*, por otra parte, da cabida a “Antología en movimiento” que reinscribe la idea de lanzamiento editorial como encuentro de presentación, debate y análisis de publicaciones recién salidas del horno, “en movimiento”. También de la mano de estos colectivos se observa un exponencial incremento de microeditoriales. La pretensión es introducir y validar un canon alterno, inédito, que despierte la pasividad lectora.

Para el 2014, *La Furia del Libro*, fundada el 2010,<sup>14</sup> que reúne buena parte de las editoriales germinadas desde estas revistas, reúne a miles de personas motivadas por la integración de nuevas formas de expresión, tales como el comic, los libros juveniles, los diarios, antes segregados del canon. Así se ha potenciado competencias lectoras y creativas en un público no habituado a esa naturaleza de interacción. La inteligencia chilena muta, se vuelve híbrida y cobra –aun admitiendo disputas internas– cierta potencia comunitaria.

Claudia Apablaza, escritora de visibilidad en la década, sintetiza la tensión transformadora que proponen estas revistas digitales y colectivos. Para la escritora, finalmente, se trata de grupos que tratan de superar los “egos intelectuales que dominaron el campo”. Destaca este trabajo como uno establecido

desde la resistencia, un intento de comenzar a hacer crítica literaria desde la honestidad básicamente (que para mí es exactamente lo mismo que resistencia), y eso implica por añadidura una oposición al sistemilla pactado que es muy perversillo y no es nada de honesto. Para esto creo que hacen el doble ejercicio de cuestionarse los sitios que se ganaron algunos en peleas de medio pelo o por políticas de poder sospechosas en algunos periódicos y a la par de este cuestionamiento, ellos van instalando sus textos, abiertos a comentarios, diálogos, etc.<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Labbé, Carlos y Mónica Ríos. “Acerca de”. *Sobrelibros*. Web. 11 may. 2017 <<http://sobrelibros.cl/acerca-de/>>

<sup>14</sup> Su autogestión de ferias de editoriales independientes con el tiempo se ha convertido en eventos destacados del mundo del libro, a través de la publicación de obras de valor patrimonial o de estudios periodísticos contingentes, y apostando en general por autores jóvenes. El mismo Grínor Rojo destaca también que al tiempo que producen la convergencias de encuentros estéticos de pluma, la CEF se ha convertido en un actor reconocido y legitimado internacionalmente, como representante no solo de la pequeña edición en Chile sino además como modelo organizacional.

<sup>15</sup> Carrasco, Germán. “Entrevista: Claudia Apablaza”. *60 Watts: Iluminando lecturas*. Web. 21 ene. 2011 <<http://60watts.net/2009/05/entrevista-claudia-apablaza/>>. El sitio web no está vigente en la actualidad.

De este modo, si bien la crítica literaria, como sugiere Ismael Gavilán, se haya en pleno proceso de reconfiguración y evaluación, la tendencia vindica la cultura lectora por sobre jerarquías positivistas, herederas del progresismo letrado. Así amplia canales para el diálogo intersubjetivo y aún incluso más allá, transfronterizo.<sup>16</sup> La reproducción de imágenes de encuentro con la alteridad promovida por estas críticas posee una importancia excepcional. Se presenta como contrapunto al progresismo neoliberal de la inteligencia heredada. En este sentido, se invita a un índice de diferencia –de género, raza y patria– que amenaza el horizonte de lectura heredado.<sup>17</sup>

### **Autores o extranjeros**

El 22 de junio de 2010 Diego Muñoz director de *Letras de Chile*, una de las primeras publicaciones digitales de la camada en estudio, dedica la editorial a defender a Isabel Allende y su condecoración. El hecho no es azaroso. Si bien con ciertos privilegios, Muñoz se integra a la cuadrilla de revistas que surgen al vislumbrar el puritanismo anticapitalista que disimula el aura burguesa de los bates de la vieja escuela. Muñoz señala que Allende es una escritora de oficio cuyo trabajo ha tenido eco universal, que varios millones de lectores ya le han dado el premio más importante, el de su acogida. Pero lo que es más peculiar, no ataca especialmente su internacionalismo o inclinación mercantil. Indica que hay mucho que aprender de Isabel Allende y de su profesionalismo en la escritura.

Lo que le resultan más abominables son ciertas críticas que parecen emerger de la “envidia” y la “mezquindad” que resultan de la indignante desunión de un colectivo de literatos; “debilitado en lo organizativo, abandonados al imperio del egocentrismo y los intereses personales”. “Los escritores [añade] nos dejamos arrastrar –con honrosas excepciones– por la marea de un modelo que privilegia el individualismo por sobre la solidaridad”. La alternativa que entrega Muñoz es defender al gremio y argüir –sin dudar– que un certamen de tal magnitud como el Premio Nacional de Literatura debe ser dirimido exclusivamente por escritores.<sup>18</sup>

<sup>16</sup> Gavilán, Ismael. “Errancia sin fin: observaciones a la crítica literaria chilena actual”. *Crítica.cl*. Web. 11 may. 2017 <<http://critica.cl/literatura-chilena/errancia-sin-fin-observaciones-a-la-critica-literaria-chilena-actual>>

<sup>17</sup> La respuesta disidente al crítico tradicional se hace sentir pronto. Así se ve en el comentario de un lector frente al nuevo modelo de escritura: “[S]oy estudiante de literatura y todos los días veo como cada “crítico” se para en el podio a monologar, a impartir el inevitable soliloquio que le da de comer. He tenido que leer como Grínor discute con el señor Rojo, a falta de interlocutor. Tengo que observar posturas que creen que la literatura puede cambiar el mundo, que creen que un texto tiene efectos materiales sobre la realidad, que la literatura es social. Muy por el contrario creo que la literatura cambia a las personas, y estas si quieren ‘después de varias relecturas’ se atreverán a cambiar el mundo. El año pasado en la JALLA la misma Patricia Espinoza [sic] se retiró, berrinche de por medio, tras mal criticar ciertas teorías goicianas. No sabemos dialogar, en cualquier ponencia, apenas surge una posición contradictoria, antes que una respuesta, antes que un argumento, antes que una palabra inteligente está el ceño fruncido, si seguimos así esto se convierte en religión porque algunos se dedican a elaborar dogmas, más que a teorizar y discutir. Quizás nos falta leer, leer el Quijote y admirarnos de las discusiones de este con Sancho, las que cubren algo así como 80% del libro”. Labbé, Carlos. “La Crítica Literaria Chilena, edición de Patricia Espinosa Hernández”. *Sobrelibros*. Web. 22 ene. 2011 <<http://www.sobrelibros.cl/content/view/412/4/>>

<sup>18</sup> Muñoz, Diego. “Editorial del martes 22 de junio de 2010: Premio Nacional de Literatura 2010”. *Letras de Chile*. Web. 21 ene. 2011. <[http://www.letrasdechile.cl/mambo/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1412&Itemid=27](http://www.letrasdechile.cl/mambo/index.php?option=com_content&task=view&id=1412&Itemid=27)>; actualmente disponible nueva versión en <<http://diegomunozvalenzuela.blogspot.de/2010/07/premio-nacional-de-literatura-2010.html>>

A pesar de su severidad, el argumento da cuenta de la virulencia que se fecunda en la fecha en el medio literario, virulencia desde la que surgen, con diversos matices, una noción de reeducación literaria que perdura hasta la fecha. Aunque se puede constatar que algunas de estas revistas, en la actualidad, se encuentran descontinuadas, a la par se han abierto nuevos nichos de publicación online de críticas, obras o fragmentos de textos literarios olvidados o inéditos de escritores chilenos o extranjeros. Hoy junto a *Letras.s5*, han emergido nuevos archivos abocados especialmente a la tarea de publicación de textos. La literatura y la lectura es custodiada atentamente como espacio de socialización.

Como resultado, se puede aseverar que en Chile la creación literaria ya no está escondida en una academia castrada, como si fuese una lumbreira de pureza o que surge en los medios de prensa tradicionales como equivalente al sello distintivo de lo verdadero o cierto. La Furia del Libro, Santiago en Cien Palabras y diversos encuentros internacionales de escritores han abierto las puertas hacia la valoración de la heterogeneidad cultural y hacia la creación de un lector que se siente motivado a explotar el espacio de autor.

Esta escena en movimiento, no obstante, debe seguir luchando por evitar estigmatizar al lector como integrante de una sociedad engañada, situada en medio del desierto de la razón neoliberal. Y así reproducir una palabra incontestable. Representar un mundo sin más deslindes que la fina selección de versos impresos en volúmenes. La contemplación analítica de estos textos, como se ha sugerido, plagados de epifanías suscitan el desencuentro. Prueba de ello es que el diálogo que propicia la tecnología en la arena de la comunicación aún no se utiliza en toda su potencialidad.<sup>19</sup>

Pero estos peligros no se han vuelto irreversibles. La sociedad ya se ha vuelto más consciente de la importancia de la cultura lectora y de su capital crítico. El lugar común de la precariedad lectora nacional determinada por índices arbitrarios se presenta miope. Y ya no se reproduce la idea, como se acostumbró por décadas, de la existencia de un lector otro, ajeno e incapaz de participar de una comprensión distinta de la literatura. La premisa del análisis como creación potencia la invención de códigos aptos para traspasar las barreras socioeconómicas y simbólicas que limitan el campo literario. Esperemos que esta escena, siga contestando sus tiempos pasados y así valide la rica variedad de códigos, hablas o dialectos con los que habitamos.

Por el momento, se puede estimar que se reproduce lentamente una población de lectores que recibe gustosa la sensibilidad y empatía renovada del medio. Un lector que incluso sin adscripción alguna siente que puede oficiar como autor de reseñas. Él aprende al seguir los pasos del divagar de las reseñas o se rodea gustoso de imágenes a ensamblar en un puzle confeccionado a la medida de su imaginación y circunstancias personales. Pues lo más relevante de este fenómeno en términos culturales, es su conciliación con la heterogeneidad cultural que se entrecruza en una patria. A pesar de que la mediación de la instrucción de caracteres normativos aún se reviste de poder paralizante, ahora el lector comienza a abandonar el estigma

---

<sup>19</sup> En algunos casos, se puede constatar la presencia de comentarios borrados por el autor. En estas oportunidades no es posible discernir si la censura se debió al simple disenso con la voz crítica o a la aparición de declaraciones soeces e improductivas. En otras oportunidades, se encuentran protestas de cara a nuevas discusiones. El debate se asimila como resentimiento, como una mediocridad congénita a la identidad.

de su extranjería letrada para convertirse en autor caviloso de las lecturas que decide abrazar.

### **Anexo. Cuestionario a los editores: “Polémicas literarias actuales” (2010)**

1. ¿Cuáles son los referentes más importantes tanto en el área de la creación literaria como de la gestión cultural en Chile hoy?

2. ¿Cómo definirían la relación que la población entabla con la literatura? Si se prefiere, ¿se puede dividir entre académicos o intelectuales y no académicos o no intelectuales?

3. ¿Cuál es la vigencia del arte y la crítica de postdictadura en la escena artística actual?

4. ¿Cuáles son las influencias transnacionales más relevantes en la literatura? ¿Argentina, Perú, México?

5. ¿Cuáles fueron los críticos literarios más influyentes del pasado? ¿Cuáles son los críticos literarios más influyentes del día de hoy?

6. ¿Hubo un cambio en la literatura en los años 90 con el paso a la democracia? ¿A su vez, ese paradigma cambió en los primeros años del siglo XXI?

7. ¿Qué institución literaria considera representativa de la situación de la literatura en la actualidad (Antología en movimiento, *Plagio*, *Sobrelibros*, La Feria del Libro, etc.)

8. Si pudieran definir una función de la literatura actual, ¿cuál sería? Si no es así y consideran que no se puede hablar de una función en el arte, ¿por qué razón?

9. ¿Qué objetivos persiguen con sus propios proyectos artísticos personales o con su gestión cultural en revistas u otros?

10. ¿En términos generales, es la literatura ideológica o trasciende la esfera de lo ideológico? Y en términos específicamente de la producción artística actual, podrían definir una esfera ideológica en esta?

11. En sus palabras, ¿qué rasgos caracterizan a la literatura y a la crítica literaria actual?

12. ¿Qué obra definirían como una de las más significativas en la escena literaria de nuestros días?

Recibido: 11 mayo 2017

Aprobado: 13 agosto 2017

### **Obras citadas**

Anwandter, Andrés. “Tráfico de influencias”. *Revista de la Facultad de Filosofía y Humanidades* 12. Número especial “Ponencias del Encuentro Nacional de Poetas Jóvenes. La angustia de las influencias: los poetas leen a los poetas” (1999).

Benjamin, Walter. *El autor como productor*. Santiago de Chile: Archivo Chile CEME. Web. 20 agost. 2017 <[http://www.archivochile.com/Ideas\\_Autores/benjaminw/esc\\_frank\\_benjam0011.pdf](http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/benjaminw/esc_frank_benjam0011.pdf)>

Cárcamo-Huechante, Luis. *Tramas del Mercado: imaginación económica, cultura pública y literatura en el Chile de fines del siglo veinte*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2007. 48.

Carrasco, Germán. “Entrevista: Claudia Apablaza”. *60 Watts: Iluminando lecturas*. Web. 21 ene. 2011 <<http://60watts.net/2009/05/entrevista-claudia-apablaza/>> 21 enero 2011. El sitio web no está vigente en la actualidad.



Chaves, Fernando. “¿Está agotada nuestra idea del arte? Entrevista con el pensador chileno Sergio Rojas”. *La Nación de Costa Rica*. Web. 11 may. 2017 <[http://www.nacion.com/ocio/artes/agotada-Entrevista-pensador-Sergio-Rojas\\_0\\_1625237495.html](http://www.nacion.com/ocio/artes/agotada-Entrevista-pensador-Sergio-Rojas_0_1625237495.html)>

Espinosa, Patricia. “Residualidad y resistencia en la crítica literaria”. *La crítica literaria chilena: Actas del primer coloquio de crítica literaria en prensa*. Santiago de Chile: Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009. 47-55.

Gallagher, David. *Creating a New Chile*. Londres: The Times Literary Supplement, 1993. 24.

Gavilán, Ismael. “Errancia sin fin: observaciones a la crítica literaria chilena actual”. *Critica.cl*. Web. 11 may. 2017 <<http://critica.cl/literatura-chilena/errancia-sin-fin-observaciones-a-la-critica-literaria-chilena-actual>>

Illanes, Manuel. “Nosotros: Editorial”. *60 Watts: Iluminando lecturas*. Web. 21 ene. 2011 <<http://60watts.net/nosotros/>>. El sitio web no está vigente en la actualidad.

Labbé, Carlos y Mónica Ríos. “Acerca de”. *Sobrelibros*. Web. 11 may. 2017 <<http://sobrelibros.cl/acerca-de/>>

Labbé, Carlos. “El espíritu destructivo y un espíritu”. *Sobrelibros*. Web. 11 may. 2017 <<http://sobrelibros.cl/las-armas-de-las-letras-de-grinor-rojo/>>

-----, “Marginalia lectora”. En *La crítica literaria chilena: Actas del primer coloquio de crítica literaria en prensa*. Santiago de Chile: Instituto de Estética, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2009. 72-73.

Lavquén, Alejandro. “Entrevista a Patricia Espinosa: Las armas de la crítica”. Web. 11 may. 2017 <<http://alejandrolavquen.cl/entrevistaapatriciaespinosa.htm>>

Martínez, Luis. “Isabel Allende: Premio Nacional de Literatura”. *Letras.s5*. Web. 11 may. 2017 <<http://opinaenletras.blogspot.com/2010/09/isabel-allende-premio-nacional-de.html>>

Melys, Carolina. “Bárbara Délano: Una lectura contra la muerte”. *La Calle Passy 061*. Web. 11 may 2017 <<http://lacallepassy061.blogspot.com/2008/08/playas-de-fuego-de-brbara-dlano-una.html>>

Muñoz, Diego. “Editorial del martes 22 de junio de 2010: Premio Nacional de Literatura 2010”. *Letras de Chile*. Web. 21 ene. 2011. <[http://www.letrasdechile.cl/mambo/index.php?option=com\\_content&task=view&id=1412&Itemid=27](http://www.letrasdechile.cl/mambo/index.php?option=com_content&task=view&id=1412&Itemid=27)>; disponible actualmente en <<http://diegomunozvalenzuela.blogspot.de/2010/07/premio-nacional-de-literatura-2010.html>>

Olivares, Carlos. *Nueva Narrativa Chilena: seminario, julio y agosto 1997*. Santiago de Chile: Lom, 1997.

Quezada, Víctor. “La angustia de las influencias: poetas chilenos de los 90”. *La Calle Passy 061*. Web. 11 may. 2017 <<http://lacallepassy061.blogspot.com/2010/10/la-angustia-de-las-influencias-poetas.html>>

Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*. Santiago de Chile: Editorial Cuarto Propio, 2003.

Rivas, Ramiro. “El cumpleaños de Rolando Rojo”. Web. 11 may. 2017 <<http://www.letrasdechile.cl/Joomla/index.php/criticas-literarias/1623-1623>>

Rojo, Grínor. *Las armas de las letras. Ensayos neoarielistas*. Santiago de Chile: Lom, 2008.

Soto, Paulina. “Poemas de Chile”, *Sobrelibros*. Web. 11 may. 2017 <<http://sobrelibros.cl/poemas-de-chile-compilacion-de-thomas-harris-cristobal-joannon-y-floridor-perez>>

Uriarte, Juan Francisco. “Bolaño, la transparencia”. *60 Watts: Iluminando lecturas*. Web. 21 ene. 2011 <<http://60watts.net/2010/08/critica-roberto-bolano/>>. El sitio web no está vigente en la actualidad.

Viñas, David. *Más allá del Boom: literatura y mercado*. México D.F.: Marcha Editores, 1981.

Zúñiga, Diego. “Un monstruo maravilloso y vulnerable: acerca de la última novela de Patricio Jara”. *Revista Contrafuerte* 3. Web. 11 may. 2017 <<http://revistacontrafuerte.wordpress.com/2010/03/25/un-monstruo-maravilloso-y-vulnerable-acerca-de-la-ultima-novela-de-patricio-jara/>>